

CORREO CONCERTADO

# El Castellano

CORREO CONCERTADO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año.....	5,00 pesetas
Número suelto.....	0,10

Pago adelantado.

## Al César lo que es del César.

En realidad, es justo, legítimo y hasta digno, que los periódicos ministeriales, sobre todo los que del fondo llamado de reptiles perciben mensualmente una crecida subvención, procuren explicar satisfactoriamente todos los actos del Gobierno; pero no está bien que para ello acudan a procedimientos tan absurdos y desacreditados como el á que apela un diario, pretendiendo demostrar que el viaje del Monarca á Alicante es beneficioso para esta ciudad por los resultados económicos que habrá de reportarla la celebración anual de las regatas de balanderos.

A parte la ridiculez del argumento, pues aun sin que el Rey inaugurase esas fiestas marítimas, si Alicante tiene medios para ello y quiere hacerlo, tendrá regatas, mientras que no las tendrá si no quiere, aunque D. Alfonso las inaugure este año, es evidente que los periódicos monárquicos que tal cosa sostienen dejan reducido á bien poca cosa el papel del Monarca al atribuir al viaje regio la sola misión de estrenar un nuevo sport en una población del Reino, por muchos beneficios que tal distracción la reporte. No; no puede ser que al Rey se le haga viajar con ese solo objeto, cuando son tantos y tan importantes los problemas que hoy han de resolverse en España. No es posible que éste ni ningún otro Gobierno monárquico aconseje al Soberano un viaje que, teniendo un objetivo tan pequeño, obligue á una ciudad á los dispendiosos gastos de un recibimiento solemne.

Conformes en que, como dice el diario ministerial de referencia, «estos viajes son un deber de la soberanía»; pero no para tomar parte en unas regatas, no para inaugurar una temporada deportiva, sino para estudiar las necesidades del país, para ver las lacerias del pueblo, para auscultar el corazón de sus súbditos, para recoger el público anhelo, para apreciar sobre el terreno la perentoriedad de estas ó las otras medidas de Gobierno, para ponerse en contacto con el pueblo y darle lo que se le pueda dar. Para eso sí, para eso es deber de la soberanía viajar por toda la Nación.

Bien es verdad que el Gobierno procurará que el Rey no vea muchas cosas que debe ver, ni oiga mucho de lo que debe oír, ni sepa mucho de lo que deba saber. Porque sabe el Gobierno que, entonces, su papel había terminado en los consejos de la Monarquía, puesto que D. Alfonso vería todo el bien que hacen las Ordenes Religiosas y la Iglesia en general, y oíría que España no quiere radicalismos franceses mal traducidos, y sabría que el Gobierno democrático está perturbando la tranquilidad del país. Y claro es que al Sr. Canalejas no le conviene eso, y para evitarlo, rodea al Monarca de serviles adúlatores, de humildes cortesanos, de fa-

tuos personajes, que ocultan al Rey la realidad de las necesidades y deseos del país y le enajenan el amor del pueblo.

Bien está que el Rey viaje, porque —lo repetimos una vez más—ese es un deber de la soberanía; pero que para viajar se le dé una visión real de los pueblos que visite, porque eso es propio del César, y así es cómo el César puede hacerse amar de sus súbditos. Haciendo viajes para inaugurar temporadas deportivas, se siembra el desafecto del pueblo, y ¡ay de la Monarquía que no funde el equilibrio del Trono en el amor de los ciudadanos!

LETRAS CASTELLANAS

## TOLEDO

¡Oh, Toledo, la imperial  
vieja ciudad castellana,  
la del alcázar que altivo  
su noble ingente levanta  
con la grave majestad  
de la noble austera raza,  
que al pie de los recios muros  
en las silentes manzanas  
duerme el sueño de la gloria  
de sus antiguas hazñas...!

Tierra de insignes varones,  
cuna de mujeres bravas,  
que, cuando los hombres caen  
en la liza (muera),  
de sus manos los aceros  
vengadores arrebatan,  
y antes que tocas de vida  
visten la voz de melía  
y en vez de ayes de dolor  
gritos de exterminio lanzan,  
celebrando sus exequias  
al fragor de las batallas.

Plantel de animosos jóvenes  
que al ciuto ciben espada  
y con el honor por guía  
y en la gloria la mirada,  
en el albor de la vida  
ante el altar de la Patria  
y la libertad la ofrendan  
con entera magnanimidad.

Ciudad que evoca el recuerdo  
de mis días de esperanza...

La de mujeres que llevan  
esculpida por las Gracias  
la sonrisa de la Hesperia  
en sus aguradas caras  
mezcla de rojos claveles  
y de nieve humaculada,  
que tienen las puras líneas  
de la gaulti Venus clásica  
dientes de marfil peñitico  
y ojos negros de sultana  
que hieren como los filos  
de las hojas de tu fábrica.

La de calles tortuosas,  
la de cuevas empinadas,  
la de pétros monumentos  
de encaje y de filigrana  
que en los ciclópeos muros  
en cresterías caladas,  
en los ábalos gigantes,  
en las cornisas rizadas,  
en los alios botareles,  
entre las lucernas mágicas  
cobijan monstruos alados,  
dragones, barbados magos,  
enanos trasgos, gnomos,  
ritos, símbolos, batallas,  
medievales desvarios  
de la leyenda fantástica  
que el genio inmortal del arte  
con bello trazo anima,

para panto de los siglos,  
para orgullo de la España.

La de bellos cigarrillos  
que el Tajo amoroso baña,  
donde en las noches de estío  
silenciosas, perfumadas,  
con delite del sentido  
leves susurran las aguas  
de añejes cuentos de amor  
caballescicas andanzas,  
que el manso río repite  
en el ritmo de su marcha,  
en que se ruina el poema  
de tu grandeza pasada  
acudiendo al pensamiento  
tu opulencia cortesana;  
de tus emires el brillo,  
de tus arrias la plañez,  
la fama de tus torneos,  
el estruendo de tus zamboras,  
el misterio de tus noches,  
de tus días la algaraza,  
cintas de amor en tus rajas,  
choque en la calle de espadas.

Hidalga ciudad del Tajo  
de la iture Salamanca,  
Patria insigne de mi cuna  
en origen y arte hermana  
y mi que hermana, penela  
que engendrú común desgracia  
cuando en Villalar ni día  
con la Segovia preclara  
levantarais animosas  
por las libertades patrias  
de la santa rebelión,  
gloriosa enseña morada  
enfrente al César tirano  
probando en la tacha infansta  
que hay derrotas que son triunfos  
como hay triunfos que son infamias  
y que la gente en Castilla,  
en paz, así, en guerra, brava;  
al templo de tus aceros  
tiene forjada su alma  
sabiendo morir con honra  
antes que vivir con mancha...

¡Oh, venerable ciudad  
de grandeza legendaria  
cuyos áureos blasones  
en las aciancas murallas  
cuelgan de la verde hiedra  
del templo de la augusta patinal...  
¡bello ensueño de callitas!  
¡viejo sol de la patria!  
no quisiera que la muerte  
me párpados entornara  
sin que pisara de nuevo  
tu firme suelo mi planta  
desde el pensil de la vega  
á la cumbre del Alcázar,  
para recrear mis ojos  
y á un tiempo elevar el alma,  
en el teatro del arte  
de las calles solitarias  
donde hay patios arabescos  
tan bellos como en la Alhambra  
de primorosas columnas,  
de voluptuosas arcadas,  
de artesonados magníficos  
bordados por manos de hadas  
que de orientales amores  
aún conservan la fragancia,  
y contemplar el donaire  
de tus lindas artesanas  
de fina tez cual las brisas  
con rostros de rosa y nácar,  
cuerpos de Venus gentilica  
y ojos de ardiente sultana  
que hacen mayores estragos  
entre la gente cristiana  
que en la infiel: hiciera el río  
de las hojas de tu fábrica.

Antes que expire la luz  
de mi vida en la mirada,  
de Zoedóter famoso

quiere ver la linda plaza;  
tu ramba del Miralero,  
tus murallas centenarias,  
tu alegre diáfano cielo,  
tu aliento de racas bravas,  
tu ribera exhibitante,  
tas llanuras de esmeralda.

A. Bolado

Salamanca, Febrero de 1911.

## LA EMPLEOMANIA Y LA PRENSA

Canalejas, que cuando no era nada tanto ha declamado contra la mala administración de los intereses del Estado, ahora que es poder no ha dado ni una sola ley para evitar esas filtraciones por donde la vida nacional se escapa.

Sólo en Madrid hay mil ciento diecisiete empleados que no van nunca á la oficina. Esto lo sabe perfectamente el gobernante que ha convivido con los periodistas del trust, y sabe que todos ellos están perfectamente colocados. Se guardará muy bien de proceder contra ellos. La reputación de sabio, de hábil, de virtuoso, la dá la Prensa y la Prensa la quita. En un momento hace caer en el ridículo al más encumbrado y convierte en el hazmerreir de las multitudes al mayor mérito.

No hay ningún gobernante que no deba gran parte de lo que es á la Prensa. Como la cuarta plana de un periódico hace ricos, así la primera hace hombres célebres; un periodista amigo es un tesoro y Canalejas que subió por el andamio de la Prensa á la cúpula del poder, fortalece las escalas sabiendo que por la escalera principal del buen gobierno es muy difícil subir y muy fácil bajar.

Si la nación más fuerte es la que dispone de más acorazados, el político más poderoso es el que más periódicos tiene á su disposición.

Tres periódicos impulsaron á Moret como gobernante á pesar de ser el hombre de los tracasos; tres periódicos elevaron á Canalejas y un solo periódico obliga al Presidente á despedir á un amigo para admitir á Gasset, que no tendrá talento ni dotes de Gobierno, pero que ha sido ya Ministro varias veces y hoy por hoy es independiente en su departamento, hasta el punto de que, según cuentan las crónicas, cuando quiere Canalejas alguna cosa de Fomento, tiene que valerse de su amigo Armifián, Director de Obras públicas.

A las empresas periodísticas les conviene que sus escritores estén pensionados por el Estado.

Los gobernantes no se atreven á oponerse á esa inmoralidad. Les falta el valor necesario para cumplir su deber.

Y puestos á explotar el Erario público en beneficio de sus conveniencias, emplean á sus amigos y parientes pobres, á toda esa legión de inútiles que, no sirviendo para ganar su pan, encuentran en la oficina pública un asilo de holgazanería.

Aun así no sería este mal social tan grave si no fuera porque todos esos niños góticos son la mayor rémora en asuntos que no entienden, haciendo perder al mundo industrial un tiempo precioso. Se creen colocados para sofocar al contribuyente en vez de darle facilidades para cumplir con los requisitos legales, y el sobre sueldo como precio de la brevedad en las resoluciones, es otra fuente de inmoralidad que convendría cortar con mano dura.

El honrado empleado que son su

laboriosidad y constancia hace su carrera, ve con tristeza que el que cuenta con influencia, asciende y abusa. No puede oponerse á la deshonra del gremio, causada por los patrocinados del caciquismo y ve con dolor que la Prensa, que podía remediarlos, se calla, porque es precisamente la mayor causante de los males que padecemos.

Luis Alvarez Gómez.

## Liga Nacional de Defensa del Clero.

La necesidad de poner límite á la innoble campaña de escarnio, difamación y calumnia que, acrecentada por la impunidad, constantemente se hace contra nuestra religión sacrosanta y contra las personas é instituciones religiosas, es ya tan urgente, que no puede demorarse un momento más el oportuno remedio.

No ya la fe bendita, lo más sagrado é inviolable del espíritu, sino la cultura patria, la educación social del pueblo y la dignidad misma de la persona humana, resultan lastimosamente heridas por tan bochornosa campaña.

A esas viles armas de la maledicencia y la calumnia, propias sólo de la abyección humana aliada con la cobardía, opongamnos nosotros, dentro de la esfera de la ley, las nobles de la verdad y la justicia; ya obligando á la debida rectificación, ya exigiendo ante los Tribunales la severa sanción que el Código penal señala á esas infames agresiones al honor y á la conciencia humana.

Porque es indudable que, dada la intensidad de la vida contemporánea, muy poco ó nada puede hoy el individuo desligado de la fuerza colectiva, máxime si del clero se trata, en orden á los males que lamentamos. ¿Va por sí sólo el pobre sacerdote ó la humilde religiosa á arrostrar todas las molestias y riesgos de una reclamación judicial, ó tienen ellos acaso, por su condición de vida, medios ni ocasión para repeler como se merecen tamaños desafueros? ¿y qué hacer cuando, uniéndose la calumnia á la más ignominiosa mentira, se fingen criminales hechos y personas que no existieron más que en la imaginación de los detractores? Sólo la colectividad contra la que de un modo ú otro siempre se dirigen los alevés dardos, es quien puede en todas ocasiones contrarrestar el mal con eficacia.

Bien claro está cuán de distinto modo son respetados en teatros, publicaciones y diversos centros de propaganda las distintas clases sociales: Ejército, Magistratura, Profesorado, Agrupaciones obreras, todas las fuerzas, en suma, que van amoldando su vida al carácter de la época contemporánea.

Constituida á este fin una Comisión organizadora, hacemos un llamamiento á todos nuestros hermanos, lo mismo del clero secular que regular, así como á todos los buenos católicos, para que envíen su adhesión al pensamiento propuesto, á fin de que si dichas adhesiones son tan numerosas como esperamos, se publiquen enseguida, con la debida autorización, las bases de la obra proyectada.

Nuestro reverendísimo prelado, á quien hemos acudido para impetrar su venia é inspirado consejo, ha accedido con la mayor complacencia al pensamiento, concediendo su autorización superior para trabajar en la realización del mismo.

Llevando, pues, por norte la bendición y consejo de la Iglesia santa